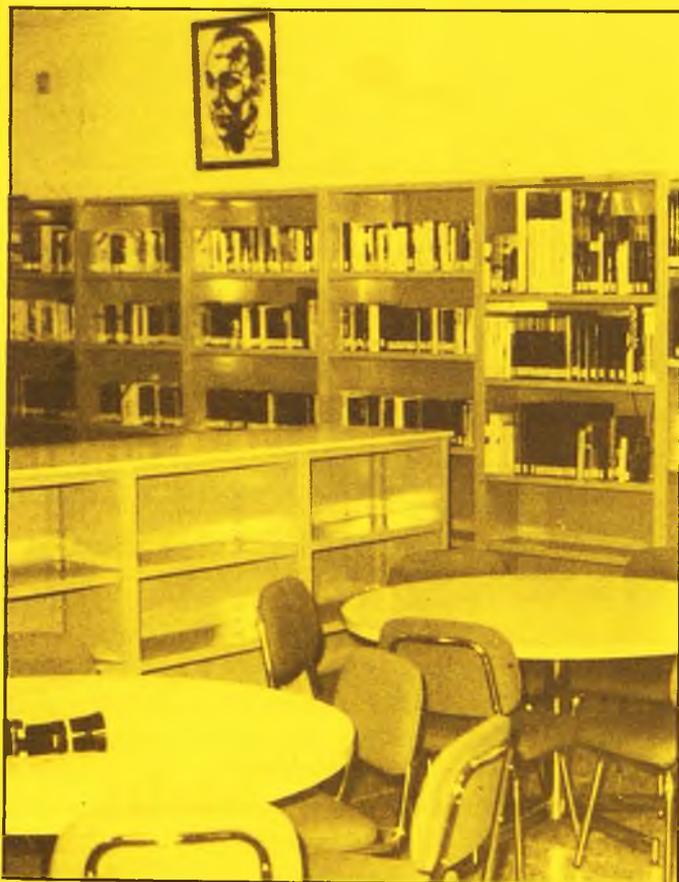


EN CIUDAD REAL



con 250 volúmenes por cada 1.000 habitantes. Desgraciadamente estamos aún lejísimos de alcanzar estas cotas. Dado el escaso presupuesto que para este apartado se ha venido asignando nuestras Bibliotecas, en su mayoría, han quedado totalmente desfasadas en la actualización de sus títulos. Esta labor de revisión y puesta al día cuenta con la colaboración de los propios Ayuntamientos. En concreto durante 1985 se ha llevado a cabo en las Casas de Cultura de La Solana, Tomelloso y Manzanares. En estas Bibliotecas se han catalogado todos sus volúmenes, ampliándose la sección de acceso directo para mayor comodidad de sus usuarios, e individualizando la Sección Infantil de las mismas.

Inmediatamente se va a continuar esta labor en las Bibliotecas de Socuéllamos, San Carlos del Valle y Argamasilla de Alba.

Durante el pasado año se ha dado un gran impulso a la expansión bibliotecaria en las zonas rurales. Están a punto de inaugurarse las primeras Agencias de Lectura en poblaciones menores de 2.000 habitantes, como son Abenójar, Alcoba de los Montes, Brazatortas, Alcubillas, Villamayor y Fuencaliente. Estas Agencias constan de unos 500 volúmenes entre obras de consulta y libros infantiles, estando complementadas con un servicio de novedades itinerantes, tanto para mayores como para el público infantil.

En este aspecto en colaboración con el apoyo prestado por los Centros de Recursos dependientes del Ministerio de Educación y Ciencia, se ha podido llegar a 30 núcleos de población menor con un total de 6.000 volúmenes. Así, desde el mes de mayo, se está trabajando con los Centros de Recursos de Abenójar y Alcoba con 15 lotes de libros de 100 títulos cada uno y que, de manera rotativa, se hacen llegar a las 15 aldeas o anejos de cada zona.

Para el próximo mes de febrero está previsto otros 30 lotes para los Centros de Recursos de Torre de Juan Abad y Puertollano.

Otro punto en el que se trabaja, y es una constante en nuestra relación con las corporaciones locales, son las remuneraciones del personal bibliotecario. Estas personas, en su gran mayoría, cuentan con la debida preparación para la labor que desempeñan, bien por su cualificación o por el interés que cada uno de ellos ha puesto por prepararse en su trabajo a través de cursos o estudios dirigidos a profesionalizarse.

Digamos, para terminar que 1986 puede ser un año decisivo en la planificación bibliotecaria de nuestra provincia. Con las aportaciones conjuntas de la Junta de Comunidades Castilla-La Mancha y de la Excm. Diputación Provincial, a través del Plan de Inversiones del V. Centenario es previsible la creación de unos 30 nuevos Centros Culturales, así como la actualización y mejora de algunas de las ya existentes.

M.^a Teresa González Marín